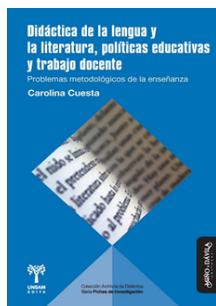


## RESEÑA



Cuesta, Carolina. *Didáctica de la lengua y la literatura, políticas educativas y trabajo docente. Problemas metodológicos de la enseñanza*. Buenos Aires: USAM Edita; Miño y Dávila. Colección Archivos de Didáctica. Serie Fichas de Investigación. 2019, 315 pp.

Por Anabella L. Poggio

[anabella.poggio@unipe.edu.ar](mailto:anabella.poggio@unipe.edu.ar)

Universidad de Buenos Aires; Universidad Pedagógica Nacional. Argentina

Recibido 26|10|20 - Aceptado 15|11|20 - Publicado 15|12|20

*Didáctica de la lengua y la literatura, políticas educativas y trabajo docente. Problemas metodológicos de la enseñanza*, escrito por Carolina Cuesta, es una coedición de UNSAM Edita (editorial de la Universidad Nacional de San Martín) realizada en conjunto con Miño y Dávila, que pasa a engrosar la colección Archivos de Didáctica: Serie Fichas de Investigación. Como señalaba el director de la colección, José Vilella, en la presentación del libro<sup>1</sup>, la noción de “archivos” se asocia con el dinamismo de los archivos de la computadora, metáfora que indica el propósito de cubrir las necesidades de diferentes lectores: investigadores y docentes, entre otros.

La versión impresa del libro salió al mercado en el mes de agosto de 2019, y en mayo de 2020 se lanzó también su versión en formato *epub*. La obra consta de seis capítulos con cuatro subapartados cada uno (a excepción del Capítulo 4, conformado por tres), una introducción y un posfacio denominado “Palabras finales”, organización que puede apreciarse claramente en su índice.

El trabajo de Cuesta pone en relación las políticas educativas con las perspectivas de la didáctica de la lengua y la literatura que configuran los lineamientos curriculares en consonancia con políticas económicas reguladas por los organismos de financiamiento internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Banco Mundial (BM). Estos lineamientos curriculares se presentan como apolíticos y ahistóricos, sosteniéndose en argumentos de racionalidad presentados como neutros. Por este motivo, suelen entrar en tensión con lo que Cuesta denomina “trabajo docente”, concepto que implica un conjunto de saberes asociados a un conocimiento práctico, que se conforma en el devenir del ejercicio de la docencia en contextos reales y particulares.

En este triángulo de relaciones destinado a cumplir con las prescripciones de la política económica y educativa, la propuesta de revisar las metodologías de investigación en didáctica que encarna Carolina Cuesta será una línea de fuga que permita escapar al determinismo circular en el que se retroalimentan las perspectivas teóricas y las políticas educativas que prescriben la tarea docente.

*Didáctica de la lengua y la literatura, políticas educativas y trabajo docente* es el resultado de un trabajo de reescritura, cuyo insumo primigenio fue la tesis doctoral de la autora: *Lengua y Literatura: disciplina escolar. Hacia una metodología circunstanciada de su enseñanza* (2012). El

<sup>1</sup> La presentación del libro de Carolina Cuesta se realizó el 22 de noviembre de 2019 en la sede metropolitana de la Universidad Pedagógica Nacional (Piedras 1080). Participaron de esta presentación Daniela Verón (Directora de la Editorial de la Universidad Nacional de San Martín), José Vilella (Director de la Colección Archivos de Didáctica, Miño y Dávila), Adrián Cannellotto (Rector de la Universidad Pedagógica Nacional), Claudio Suasnábar (Director de la Tesis Doctoral de Cuesta en la UNLP) y Carolina Cuesta (autora del libro). El registro audiovisual de la presentación se encuentra disponible en <https://youtu.be/SMD1Ohx1Qy0>.

libro que aquí se reseña constituye una nueva producción que se reconfigura en torno a sus nuevos destinatarios y al desafío de transmutar de género discursivo: de tesis doctoral al trabajo de divulgación investigativa.

Este trabajo se organiza a partir del recorrido profesional de la autora, que supone un modo de hacer investigación en didáctica de la lengua y la literatura fundada en las ciencias sociales. Desde esa inmersión en el cotidiano escolar que Cuesta transita, primero, como docente del nivel medio y de los cursos de ingreso a la universidad y, luego, como formadora de docentes, va recorriendo todos los niveles del entramado conformado por la tríada políticas educativas, organismos internacionales y circuitos de *expertise* en su propia práctica investigativa. En su libro plasma ese mismo recorrido, pero planteado en sentido inverso: de afuera hacia adentro. Así, crea una perspectiva que podríamos asociar con un movimiento de una cámara cinematográfica que comienza por presentar un plano general para ir acercándose con un *zoom in* a un plano detalle. Comienza por recuperar los debates entre la didáctica general y las didácticas específicas en los que ubica la conformación de las especificidades disciplinares como una característica que resuena en las políticas educativas que buscan imponer una serie de modificaciones en las perspectivas pedagógicas direccionadas desde los organismos internacionales de financiamiento bajo la consigna de la innovación. Acá entran a jugar un rol fundamental los especialistas, ya que serán quienes harán ingresar esas nuevas perspectivas en dos niveles: por un lado, produciendo aportes teóricos consecuentes con los cambios que los organismos internacionales buscan implementar; por otro, como constructores de un relato que habilita el ingreso de esos cambios de perspectivas en la disciplina escolar. A partir del análisis de los movimientos que se hacen en las altas esferas, Cuesta se mueve hacia el interior de la cultura escolar revisando las perspectivas metodológicas con las que se realizan las investigaciones en didáctica. Desde la perspectiva etnográfica, Cuesta conduce al lector a observar de cerca las tensiones que se producen en la práctica docente cotidiana; las prescripciones de un currículum que se pretende universal y que está definido por una sumatoria de perspectivas de la enseñanza de la lengua y la literatura que no logran ocultar sus contradicciones.

Las concepciones de los docentes sobre qué es enseñar lengua y literatura son centrales para el trabajo de Cuesta. Así, en la Introducción a esta obra, la autora define a esos docentes, a los que ella ha consultado sobre diversas cuestiones que hacen a la enseñanza y a las condiciones materiales y simbólicas de su trabajo cotidiano, como los destinatarios privilegiados de su trabajo investigativo. Asimismo, Cuesta interpela a los especialistas acerca de la necesidad de realizar un replanteo del tipo y del estatus de conocimientos que se producen desde las perspectivas didácticas que se asumen.

Los tres primeros capítulos del libro se ocupan de reconstruir una serie de debates y luchas hacia el interior de las distintas perspectivas didácticas; reconstrucción en la que la autora desoculta su carácter político corporativo. Señala Cuesta que la institucionalización de la didáctica de la lengua y la literatura en la formación docente se hizo en simultáneo con la multiplicación de sus objetos de referencia, lo que implicó una serie de tensiones entre sus saberes y orientaciones con los saberes docentes. Las perspectivas revisadas por la autora se inscriben en un proceso de reconfiguración de la enseñanza de la lengua y la literatura en enseñanza de la lectura y la escritura. Se trata del enfoque denominado por Cuesta *cognitivismo textualista*, en suma, con la perspectiva de la *psicogénesis* y con el autodenominado *enfoque sociocultural*. Estas tres perspectivas se autoconstruyen como superadoras de las tradiciones escolares a partir de ciertos pronunciamientos antididactistas negativizadores.

Retomando estos debates, el Capítulo 1, “Didáctica general y didáctica de la lengua y la literatura como didáctica específica”, presenta específicamente las disputas que se dan al interior del campo de la didáctica en el momento de crecimiento de las didácticas específicas. Recuperando las palabras de Davini (1996), explica Cuesta que la renovación disciplinaria implica la necesidad de diferenciarse de la didáctica general para proponer un tipo de conocimiento más especializado, acorde con las exigencias del mundo competitivo.

En el Capítulo 2, “Reconfiguraciones de la enseñanza de la lengua y la literatura en la Argentina”, Cuesta desarrolla cómo el ingreso de estas nuevas perspectivas al currículum se sustenta en la construcción de un relato en el que se presenta un estado de las cosas (evaluado negativamente) que debe ser cambiado a partir de un nuevo enfoque superador, que no se sustenta en ninguna perspectiva didáctica, ni se referencia en autores o bibliografía publicada.

En el Capítulo 3, “Antecedentes políticos disciplinarios de las reconfiguraciones de la enseñanza de la lengua y la literatura”, la autora analiza cómo en la construcción de ese relato que pretende asociar todo lo negativo de las tradiciones de enseñanza anteriores a 1983 con ideas antidemocráticas, se van a ir filtrando datos que mostrarán, más que una ruptura definitiva con los estructuralismos, ciertas continuidades.

En el Capítulo 4, “Metodologías de la enseñanza de la lengua y la literatura como objeto de estudio”, la autora explicita que la metodología de su estudio está articulada en la construcción de un marco teórico, por lo que supone la conjunción del espacio teórico y práctico-empírico. En este sentido, no piensa en una teoría aplicada en un método, sino en una metodología articulada en la construcción de ese marco teórico; una metodología y una teoría que se construyen al mismo tiempo y en relación horizontal.

La opción por una metodología de investigación inscrita en la etnografía parece constituirse como una opción ética para Cuesta, en la medida en que permite cortar ese círculo de retroalimentación, cerrado y centrado en sí mismo, entre organismos internacionales, políticas educativas y círculos de expertos que mencionábamos más arriba. Y puede constituirse en una opción ética, también, porque el investigador queda ubicado por fuera de ese círculo de intereses y favores, ya que el etnógrafo no produce como resultado de su trabajo investigativo un método de enseñanza que se vaya a proponer como alternativa superadora de los métodos vigentes.

En el Capítulo 5, “Tensiones entre saberes docentes y saberes pedagógicos/didácticos en la enseñanza de la lengua y la literatura”, Cuesta propone estudiar cuatro tensiones que sistematiza a partir de la empiria recolectada a lo largo de su trayectoria profesional, análisis en el que recupera las categorías de “documentado” y “no documentado” como un modo de mostrar que el trabajo docente no es un reflejo mecánico de la norma oficial.

Por último, en el Capítulo 6, “Metodologías circunstanciadas de la enseñanza de la lengua y la literatura”, la autora propone una reconceptualización de la noción de lengua basada en el enfoque etnográfico. El concepto central de este capítulo es el de “lengua enseñada”. Alejándose de las posturas espontaneistas propias de la psicogénesis, Cuesta plantea que en un aula en donde se pone en juego la enseñanza de la lengua se produce una acción social que separa la lengua de su contenido ideológico para abstraerla de su contexto de producción. En este sentido, la enseñanza de la lengua debe entenderse como una acción diferente a otras realizaciones lingüísticas, porque pone en evidencia su carácter de artificio, que se revela como una mediatización de las prácticas sociales de referencia en términos de Bronckart y Plazaola Ginger (2007), y no como una mediación que refractaría un orden social “real”.

Basada fundamentalmente en el método etnográfico, la propuesta de Cuesta busca recuperar las voces de los actores que definen el acto educativo: docentes y alumnos. En la recuperación de esas voces, la autora logra mostrar cómo la superposición de constructos teóricos provenientes del ámbito académico-universitario encarna en las prácticas concretas de los docentes, llevándoles desorientación, confusión, contradicción. Así, corre la culpabilización que se hace de los docentes y su formación para poner en evidencia un problema de orden epistemológico, situado en las esferas de la producción de líneas didácticas que, como vimos, entran en contradicciones entre ellas y también con aquellas formas tradicionales a las que pretenden superar.

El libro de Carolina Cuesta se impone como una obra de lectura fundamental para todos los docentes y los investigadores en didáctica de la lengua y la literatura, en tanto reconstruye y pone a disposición una serie de debates fundamentales para la labor docente que permiten comprender los entretelones del complejo entramado que conforma el sistema educativo. El recorrido investigativo de la autora construye un compromiso con su propia tribu: dar lugar a que las voces de los actores de la enseñanza encuentren un espacio donde ser atendidas, escuchadas y valoradas en tanto transmisoras de saberes docentes. El método etnográfico permitiría desbaratar desde el interior de la escuela, a modo de una implosión, esos modos de hacer investigación educativa “desde arriba”, que se cierran sobre sí mismos e impiden que otras perspectivas o miradas sobre la disciplina escolar permeen. La figura del docente-investigador o docente-etnógrafo aporta una visión del anverso de ese entramado de políticas educativas y organismos internacionales que pone en evidencia su no neutralidad, sus intereses políticos y económicos y los vínculos a los que sirven.

El trabajo que presenta este libro es un claro ejemplo de las potencialidades que el método propone en términos de lucha. Una lucha que se percibe en una primera instancia como teórica en su necesidad de poner en discusión las perspectivas impuestas en los lineamientos curriculares, no respetuosas de la tradición escolar ni de los saberes docentes, pero que no deja de ser, al mismo tiempo y en última instancia, una lucha política y económica.